

Presentación de la candidata a Presidenta de ACO



Soy María Martínez Rojas del equipo Florida, compuesto por militantes de las Zonas del Baix Llobregat y del Besós.

Con José Luis tuvimos dos hijos, Víctor y Meritxell, que también son militantes de ACO. El mes que viene se cumplirán 7 años de la muerte de José Luis.

De formación soy trabajadora social y trabajadora familiar. Tengo 71 años y hace cinco que me jubilé. He gestionado una cooperativa de servicios sociales de atención a personas mayores, discapacitadas, infancia y familias, durante casi 25 años.

Actualmente estoy en la junta de una Asociación de voluntarios y participo en otras entidades como Justicia y Paz, Foro de Hospitalet, Amigos del Desierto, y también doy clases de castellano a mujeres inmigrantes. Fui durante cuatro cursos responsable de la zona del Baix Llobregat y ahora estoy en el Pequeño Comité de zona como secretaria.

Nací en una familia humilde, creyentes no practicantes, con unos grandes valores humanos. Con José Luis empezábamos a descubrir la fe en un Dios que no castigaba, no impositivo ni represivo. Teníamos necesidad de ir conociendo espacios que nos ayudaran en la formación, de encontrar el sentido de nuestra fe, y de nuestro compromiso.

En este proceso, en 1973, nos encontramos Jordi Fontbona en la Parroquia de San Ramón Nonato, de Barcelona. Teníamos información de ACO, la cual se nos iba haciendo cada vez más cercana, hasta que nos constituimos en un equipo de RdV. Un equipo que ha vivido muchas alegrías, así como dificultades, angustias, desánimos, pérdidas y profunda tristeza y dolor.

La RdV nos ha ayudado a compartir los hechos, poniéndolos a la Luz del Evangelio y en manos de Dios; a meditar, rezar y pedir fuerzas; a entender desde nuestras limitaciones, a cambiar la mirada, el corazón, las actitudes y el comportamiento, lo que nos ayuda a vivir con confianza su Amor.

Nuestra opción: en el año 1979, el formar parte de ACO, nos hizo tomar más conciencia de ser clase obrera y de ser colectivo. Un Movimiento formado por personas muy jóvenes, de mediana edad, mayores y muy mayores, y de diferentes situaciones laborales, personales, procedencia, formación, opciones políticas, sindicales y sociales. Sentir como creyentes en Jesucristo, Hijo de Dios, que éramos parte de la Iglesia, donde los laicos somos los protagonistas, los responsables, y que los acuerdos se toman de una forma democrática, porque la participación es real, y trabajando conjuntamente con sacerdotes.

En 1983 José Luis fue presidente, puso sus talentos al servicio del Movimiento, con sencillez y humildad y con mucha alegría, agradecimiento y disfrutando de lo que para él era un regalo.

La experiencia como Responsable de Zona la quiero expresar diciendo que han sido unos años de compartir con el Pequeño Comité, la Zona y el Comité General. También me ha permitido profundizar en el sentido de pertenencia a la ACO como clase obrera y como creyente en Jesucristo. Me ha ayudado a tener una visión más amplia, a ser consciente de que hay militantes y consiliarios que piensan y trabajan dedicando horas para que tengamos herramientas que están a nuestro servicio para ayudarnos.

Esta responsabilidad de presidenta yo creía que no estaba en mi camino. Me decía que no era mi momento debido a la edad, el tiempo, los compromisos, las limitaciones, las capacidades..., y de nuevo me ha llegado la propuesta. Pero esta vez he oído que debía dejar miedos, dudas, resistencias, excusas. Lo reflexionamos con Victor, Meritxell y Xavier, y también en el Pequeño Comité, en el equipo y en la RdV. Y hoy estoy decidida porque sé que no estoy sola, que hay un equipo con experiencia, capacidad y entrega, y además, me pongo en las manos de Dios que nos coge con la fuerza y el Amor de Padre y Madre.